



IEBBP

IGLESIA EVANGÉLICA BAUTISTA BARRIO DEL PILAR
DE MADRID

Calle Ginzo de Limia, 44 - Madrid

www.iglesiabautistabarriodelpilar.es

e-mail: info@iglesiabautistabarriodelpilar.es

Pastora: Ana María Mateo y Pastor: Juan G. Whitten
Teléfono 674 127 941

28 DE NOVIEMBRE 2021

¡CUANTO NOS AMA DIOS!

Hoy es el primer domingo de Adviento. En este periodo de cuatro semanas tenemos oportunidad de prepararnos para recordar el nacimiento de Nuestro Salvador, Jesucristo. ¿Usas ese tiempo para pensar cuánto te ama Dios?

El salmo 25 nos ayuda a reflexionar a través de la experiencia de vida del salmista sobre el amor de Dios. El rey David ha comprobado que todo **camino** no vale, solo merece la pena vivir en la senda de Dios. En esta senda ha experimentado la bondad y fidelidad de Dios en su vida (Salmo 25:8-10). Dios encaminó los pasos del salmista, le enseñó el camino de la verdad. Con rotundidad afirma el rey David que Dios es su Salvador, y en Él está su confianza. Declara que la misericordia de Dios es eterna, que permanece para siempre y Él guía por el buen camino a quienes le temen y conocen su pacto (v. 14).

Pensemos cómo se manifiesta Dios en nuestras vidas, cuánto nos ha amado estando en pecado, cómo Su Gracia a través de Jesucristo, único camino de salvación nos provee de misericordia y perdón, nos enseña y nos guía durante toda la vida.

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir (Juan 16:13).

Pastora Ana María Mateo

Devocional para la semana

(Fuente: Nuestro Pan Diario)

29 de noviembre - Confiar en Dios ante la oposición

Y si no, [...] no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado (v. 18).

La escritura de hoy: Daniel 3:13-18, 25-27

Criada en una tribu de Filipinas que se oponía a la fe en Cristo, Ester lo aceptó como su Salvador después de que una tía orara por ella mientras padecía una enfermedad en la que peligraba su vida. Hoy Ester lidera estudios bíblicos en una comunidad local, a pesar de las amenazas de violencia e incluso de muerte. Sirve gozosa, diciendo: «No puedo dejar de hablar a otros de Jesús porque he experimentado personalmente su poder, amor, bondad y fidelidad».

Servir a Dios ante la oposición es una realidad para muchos hoy como lo fue para Sadrac, Mesac y Abed-nego, tres jóvenes israelitas que vivían cautivos en Babilonia. El libro de Daniel nos enseña que, aunque fueron amenazados de muerte, rehusaron orar a una enorme imagen de oro del rey Nabucodonosor. Testificaron que Dios era capaz de protegerlos, pero decidieron servirle aun «si no» los rescataba (3:18). Cuando los arrojaron al fuego, Dios se unió literalmente a ellos en su sufrimiento (v. 25). Para asombro de todos, sobrevivieron, y «ni aun el cabello de sus cabezas se había quemado» (v. 27).

Si enfrentamos sufrimiento o persecución por un acto de fe, los ejemplos del pasado o los actuales nos recuerdan que el Espíritu de Dios nos acompaña, fortalece y sostiene, aun «si no» resulta como esperamos.

Reflexiona y ora

¿De qué maneras has decidido seguir a Dios incluso «si no...»? ¿Cómo ha estado Él a tu lado?

Dios, ayúdame a seguirte aun ante la oposición.

30 de noviembre - Una gran luz

El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz... (v. 2).

La escritura de hoy: Isaías 9:1-3

En 2018, doce muchachos tailandeses y su entrenador de fútbol entraron en una cueva, con la intención de disfrutar de una tarde de aventura. El crecimiento inesperado del agua los forzó a ir cada vez más adentro, y pasaron dos semanas y media antes de que unos equipos de buceo, resistidos por el agua, pudieran rescatarlos. Entretanto, pasaron horas sentados sobre unas pequeñas rocas en medio de la oscuridad, con solo seis linternas parpadeantes y la esperanza de que alguna luz —y ayuda— apareciera.

El profeta Isaías describió a un mundo sumido en la oscuridad, arrasado por la violencia y la codicia, destruido por la rebelión y la angustia (Isaías 8:22)... solo ruinas y oscuridad. Sin embargo, insistió en que esa tenebrosa desesperación no era el final. Por la misericordia de Dios, «no [habría] siempre oscuridad para [los] que [estaban] ahora en angustia» (9:1). Había esperanza para su pueblo, y señaló hacia el momento en que Jesús viniera para disipar la oscuridad que había producido el pecado.

Jesús ciertamente vino, y entonces, «el pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos» (v. 2).

Independientemente de lo oscuras que sean nuestras circunstancias, Jesús está con nosotros y su luz nos ilumina.

Reflexiona y ora

¿Eres propenso a experimentar oscuridad y desesperación?

¿Cómo renueva tu esperanza considerar esta imagen de

Jesús como la gran luz?

Dios, sé mi gran luz con tu amor radiante.

1 de diciembre - Necesitamos la comunidad de la iglesia

... no [dejemos] de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino [exhortémonos]... (v. 25).

La escritura de hoy: Hebreos 10:19-25

Crecí como el primogénito de un pastor de una Iglesia Bautista del Sur. Todos los domingos, la expectativa era clara: tenía que estar en la iglesia. ¿Alguna excepción? Tal vez si tenía mucha fiebre. Pero la verdad es que me encantaba ir, y hasta fui algunas veces con fiebre. Sin embargo, el mundo ha cambiado, y la gente no va a la iglesia como antes. Por supuesto, la pregunta rápida es: ¿por qué? Hay muchas respuestas. La autora Kathleen Norris aporta una respuesta que recibió de un pastor a la pregunta: «¿Por qué vamos a la iglesia?». Le dijo: «Vamos a la iglesia por las demás personas. Alguien tal vez te necesite allí».

De ninguna manera esta es la única razón para ir a la iglesia, pero su respuesta se hace eco del corazón del escritor de Hebreos. Él urgió a los creyentes a perseverar en la fe y a «no [dejar] de [congregarse]» (HEBREOS 10:25). ¿Por qué? Porque faltaría algo vital si no estamos: la exhortación unos a otros (v. 25). Necesitamos ese ánimo para «estimularnos al amor y a las buenas obras» (v. 24).

Hermanos, sigamos reuniéndonos, porque alguien puede necesitarnos ahí. Y tú también puedes necesitar de los demás.

Reflexiona y ora

¿Cuáles son las cuatro razones principales por las que asistes o no asistes a la iglesia? ¿Cómo te sentirías si supieras que «alguien te necesita allí»?

Padre celestial, al reunirme con otros a adorarte, ayúdame a animarlos en tu nombre. Perdóname si no he animado a otros por estar preocupado por mis cosas.

2 de diciembre - Celebrar la diversidad

¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía! (v. 1).

La escritura de hoy: Salmo 133

En la ceremonia de graduación en una escuela secundaria, 608 estudiantes se preparaban para recibir su diploma. El director les pidió que se pusieran de pie cuando escucharan el país donde habían nacido: Afganistán, Bolivia, Bosnia... Siguió hasta nombrar sesenta países, y hasta que todos los alumnos se pusieron de pie, festejando. Sesenta países; una sola escuela.

La belleza de la unidad en medio de la diversidad fue una imagen poderosa que celebraba algo cercano al corazón de Dios: personas viviendo unidas.

El Salmo 133 le recuerda al pueblo los beneficios de vivir en armonía (v. 1), a pesar de las diferencias que podían causar división. Con imágenes vívidas, la unidad se describe como un rocío refrescante (v. 3) y el aceite usado para ungir a los sacerdotes (Éxodo 29:7). Juntas, estas imágenes señalan a la realidad de que, en la unidad, las bendiciones de Dios fluyen con tanta abundancia que no se pueden contener.

Para los creyentes en Jesús, más allá de las diferencias de etnia, nacionalidad o edad, hay una unidad más profunda en el Espíritu (Efesios 4:3). Cuando nos unimos y celebramos ese vínculo en común según Jesús nos guía, podemos abrazar las diferencias dadas por Dios y celebrar la fuente de la verdadera unidad.

Reflexiona y ora

¿Cuándo experimentaste lo bueno de la unidad en Cristo?

¿Cómo ha sido de bendición para ti?

Padre celestial, ayúdame a hacer mi parte para vivir en unidad con todo el pueblo de Dios.

3 de diciembre - Verdadera identidad

Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios... (1 Juan 3:1).

La escritura de hoy: 1 Juan 2:28–3:10

Mientras mi amiga miraba las fotos que le había tomado, señalaba los rasgos físicos que consideraba imperfecciones. Le pedí que mirara más de cerca. «Veo a una hija hermosa y amada del Rey de reyes —observé—. Veo a alguien que ama a Dios y a otros, cuya bondad, generosidad y fidelidad han marcado una diferencia en muchas vidas». Cuando noté que se le llenaban los ojos de lágrimas, exclamé: «¡Creo que necesitas una tiara!». Más tarde, elegimos la corona perfecta para mi amiga, para que jamás olvidara su verdadera identidad.

Cuando conocemos personalmente a Jesús, Él nos corona con amor y nos llama sus hijos (1 Juan 3:1). Nos da el poder de perseverar en la fe, de modo que «cuando se manifieste, tengamos confianza» (2:28). Aunque nos acepta tal cual somos, su amor nos purifica y nos transforma a su imagen (3:2-3). Nos ayuda a reconocer nuestra necesidad de Él y a arrepentirnos, mientras nos regocijamos en el poder para apartarnos del pecado (vv. 7-9). Podemos vivir en obediencia y amor fieles (v. 10), con su verdad atesorada en nuestro corazón y su Espíritu presente en nuestras vidas.

Mi amiga no necesitaba una tiara ni ningún otro accesorio aquel día. Pero las dos precisábamos un recordatorio de nuestro valor como hijas amadas de Dios.

Reflexiona y ora

¿Qué errores personales y fracasos pasados has permitido que determinen tu identidad? ¿Cómo te ayuda saber que eres amado, escogido y coronado como hijo de Dios para vivir en justicia y amor?

Señor, gracias por recordarme que mi identidad se basa en que te pertenezco.

4 de diciembre - La generación de ahora

Entonces [Ezequiel] volvió su rostro a la pared, y oró al Señor... (v. 2).

La escritura de hoy: 2 Reyes 20:1-6, 16-19

«Nunca confíes en nadie que tenga más de 30 años de edad», dijo el joven ecologista Jack Weinberg, en 1964. Su comentario estereotipó a toda una generación, algo que Weinberg terminó lamentando. Al mirar atrás, declaró: «Algo que dije sin pensar [...] se malinterpretó».

¿Escuchaste algún comentario despreciativo sobre los mileniales? ¿Y de los ancianos? Una mala disposición de una generación a otra puede ser muy hiriente. Tiene que haber algo mejor.

Aunque era un rey excelente, Ezequías mostró desinterés por otra generación. Cuando, en su juventud, fue atacado por una enfermedad terminal (2 Reyes 20:1), clamó a Dios por su vida (vv. 2-3), y Él le dio quince años más (v. 6).

Pero cuando Ezequías se enteró de la terrible noticia de que sus hijos serían llevados cautivos un día, no se mostró afligido (vv. 16-18). Pensó: «Habrà al menos paz y seguridad en mis días» (v. 19).

Dios nos llama a un amor que se atreve a cruzar las líneas que nos dividen. La generación mayor necesita el idealismo y la creatividad frescos de la más joven, la cual, a su vez, puede beneficiarse de la sabiduría y la experiencia de sus antecesores. No es momento de memes y eslóganes sarcásticos, sino de un intercambio reflexivo de ideas. Estamos todos juntos en esto.

Reflexiona y ora

¿Cómo crees que puedes haber ignorado o faltado el respeto a otros de un grupo distinto al tuyo? ¿Cómo podrías usar los dones que Dios te ha dado para servirlos?

Padre, perdóname por no valorar a los demás en una etapa de la vida distinta a la mía.

ANUNCIOS

- Concurso UMMBE-Centro: Libro de Esther. 15 de enero de 2022 - 18:00 horas - En la Comunidad Cristiana de Eden-Ezer (Vallecas)
- Ofrenda para los proyectos de las mujeres en Tailandia, Filipinas y Camerún (DMO)

CALENDARIO DE LA PRÓXIMA SEMANA

Culto de Oración (**)	Jueves	19:00 Horas
Culto de Adoración (**)	Domingo	11:00 Horas

() Uso obligatorio de mascarilla durante todo el culto**

CUMPLEAÑOS NOVIEMBRE Y DICIEMBRE DE 2021

20 de noviembre - Sábado	Jenith
24 de diciembre - Viernes	Pastor Juan